

Jesús con nosotros 2

Educación Religiosa Escolar

1234561 **2** 3456

1234567 **1** 2345

Secundaria básica



Kapelusz

Un proyecto educativo
realizado en colaboración con el **Consudec**
CONSEJO SUPERIOR DE EDUCACIÓN CATÓLICA

CC 61085974
ISBN 978-950-13-1421-2
9 789501 314212

«

1

» Jesús de Nazaret

Venecia, Italia

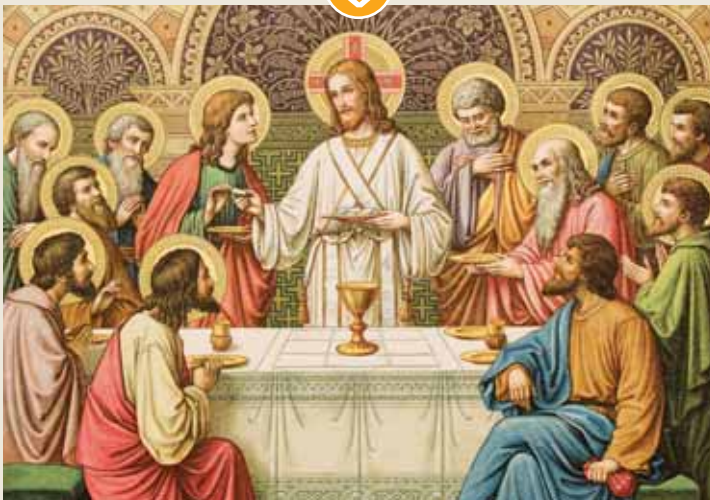


[#JesúsResucitado](#)

Jesús resucitado se encuentra con Tomás y lo llama para que ponga su mano en su costado abierto. Jesús lo mira con amor y ternura. Jesús Resucitado es el centro de nuestra fe. Él está vivo en medio de la comunidad. Pintura de Sebastiano Santi, en la Iglesia de los Santos Apóstoles, Venecia.



- ¿Qué dice la gente de Jesús?
- ¿Qué significa Jesús para ustedes?
- ¿Se encontraron con Jesús? ¿Cómo?



#Jesús #ÚltimaCena

En la Última Cena, Jesús nos deja su presencia sacramental como compañía y abrazo para todo el que le abre su corazón.



#Jesús #ElSalvador

Jesús dio su vida para salvarnos a todos. Es el Salvador del mundo. Dios Padre aceptó su sacrificio, lo resucitó y así nos reconciliamos para siempre con Él. Jesús es la misericordia de Dios.

Jesús es Dios hecho hombre que viene a recorrer el camino junto con nosotros. En Jesucristo, Dios quiere que todos seamos felices, que busquemos la felicidad, que seamos auténticamente libres y protagonistas de nuestra vida. Encontrándonos con Jesús descubrimos el núcleo más profundo y genuino de nuestra humanidad.



REFLEXIONAMOS Y CONVERSAMOS

Jesús para mí es Aquel que me ha mirado con misericordia y me ha salvado. Mi relación con Él tiene siempre este principio y fundamento. Jesús ha dado sentido a mi vida aquí en la Tierra, y esperanza para la vida futura. Con la misericordia me ha mirado, me ha tomado, me ha puesto en camino. Y me ha dado una gracia importante: la gracia de la vergüenza. (...) La vergüenza es positiva: te hace actuar, pero te hace entender cuál es tu lugar, quién eres, impidiendo toda soberbia y vanagloria.

Papa Francisco.

- ¿Cuál es, para el Papa, el centro de su encuentro con Jesús?
- ¿Qué relación tiene esto con su vida?
- ¿Qué relación existe entre la vergüenza y la misericordia de Dios?

1. ¿Quién es Jesús?

En el origen, el ser humano se apartó de Dios. Pero, desde ese mismo momento, el ser humano comprendió que tenía necesidad de Dios, de acercarse nuevamente a Él.

Dios responde a este deseo del ser humano, como Padre, salvándolo, apartándolo de la esclavitud. Eso es lo que hace con Abraham y, luego, con el pueblo esclavo en Egipto.

Cada gesto de Dios es salvador. Jesús es, entonces, la respuesta de Dios al deseo del ser humano de reencontrarse con Él.

(...) cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la Ley, para redimir a los que estaban sometidos a la Ley y hacernos hijos adoptivos. Y la prueba de que ustedes son hijos, es que Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama a Dios llamándolo: ¡Abba!, es decir, ¡Padre! Así, ya no eres más esclavo, sino hijo, y por lo tanto, heredero por la gracia de Dios (Gál. 4, 4-7).

GLOSARIO

Mesías: Ungido, consagrado, destinado a desempeñar una misión en favor del pueblo.

Jesús de Nazaret es el cumplimiento de todas las promesas y gestos salvadores que Dios ha realizado en la historia. Él es el **Mesías**, el cumplimiento de nuestra humanidad. Es Dios proponiéndose con humildad a nuestro corazón.

El Salvador anunciado

En el primer libro de la Biblia, el Génesis, está presente la primera promesa de un salvador, que hizo Dios a Adán y Eva cuando maldijo a la serpiente. Es el anuncio de que Jesús nacería de la Virgen María:

Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo. Él te aplastará la cabeza y tú le acecharás el talón (Gn. 3, 15).

En el Antiguo Testamento, el primer gran libertador del Pueblo de Israel fue Moisés, llamado por Dios para cumplir esa misión durante su esclavitud en Egipto. Siguió a los jueces y, luego, los reyes. Cuando estos no estuvieron a la altura de su misión, los profetas mantuvieron viva la esperanza en un salvador que liberaría al pueblo. Algunos entendieron esta liberación solo como política; otros la comprendieron también como redención espiritual.

Los profetas utilizaron varios nombres para referirse al Mesías: Emanuel, Dios fuerte y Príncipe de la paz, Árbol de Jesé, Hijo del Hombre e Hijo de Dios.

Entrada triunfal de Jesús como Mesías en Jerusalén. Pintura en la Iglesia de la Gracia, Chiang Mai, Tailandia.



Dios fuerte y Príncipe de la paz

Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado. La soberanía reposa sobre sus hombros y se le da por nombre: «Consejero maravilloso, Dios fuerte, Padre para siempre, Príncipe de la paz» (Isaías 9, 5).

El Mesías del que habla el profeta Isaías sería una persona fuerte, un rey justo que traería la paz, la luz, la justicia y la alegría. Toda la vida de Jesús es un testimonio, al mismo tiempo, de fortaleza y ternura.

El árbol de Jesé

Saldrá una rama del tronco de Jesé y un retoño brotará de sus raíces. Sobre él reposará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de temor del Señor (Isaías 11, 1-3).

Esta profecía afirma la esperanza de que el Salvador nacerá del tronco (la familia) de Jesé, padre del rey David. Es decir, pertenecerá a la familia de la cual dijo Dios que nacería el Mesías.

Además se mencionan una serie de cualidades y características que distinguieron a Jesús: inteligencia, sabiduría, valor y una especial relación con Dios.

ACTIVIDADES



1. Lean este fragmento del *Ángelus* del papa Francisco y, luego, respondan las preguntas:

Jesús [en la Transfiguración] estaba demostrando ser un Mesías diverso respecto a lo que se esperaba, a lo que ellos imaginaban sobre el Mesías, (...): no un rey potente y glorioso, sino un siervo humilde y desarmado; no un señor de gran riqueza, signo de bendición, sino un hombre pobre que no tiene dónde apoyar su cabeza; no un patriarca con numerosa descendencia, sino un célibe sin casa ni nido (...) precisamente a través de la cruz, Jesús alcanzará la gloriosa resurrección, que será definitiva.

Papa Francisco, *Ángelus* del 12 de marzo de 2017.

- ¿Cómo era el Mesías que esperaba el pueblo de Israel?
- ¿Cómo era el enviado por Dios?
- ¿A través de qué gesto logró cumplir Jesús con su misión?



La adoración de los pastores. Fresco en la Iglesia del Campo de los Pastores. Belén.



Hijo del hombre e Hijo de Dios

Voy a proclamar el decreto del Señor. Él me ha dicho: «Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy» (Salmo 2, 7).

SABÍAS QUE...

Para los judíos, decir que una persona era Dios o que era Hijo de Dios era una blasfemia que se castigaba con la muerte.

Hijo del hombre es la expresión preferida por Jesús para referirse a sí mismo. Es hombre entre los hombres y para los hombres. Esto se cumplió en el momento de la encarnación, cuando Dios dispuso que su Hijo naciera de una mujer, es decir, que compartiera nuestra naturaleza.

A su vez, la expresión **Hijo de Dios** hace referencia a la naturaleza divina de Jesús, que siendo hombre, también es Dios. Todos los milagros y prodigios que realizó Jesús eran signos que confirmaban su poder divino.

El testimonio del propio Jesús

En distintos pasajes de los Evangelios, Jesús se manifiesta como Mesías y como Hijo de Dios. Es muy significativa la respuesta que da a los discípulos de Juan el Bautista:

Jesús les respondió: «Vayan a contar a Juan lo que ustedes oyen y ven: los ciegos ven y los paralíticos caminan; los leprosos son purificados y los sordos oyen; los muertos resucitan y la Buena Noticia es anunciada a los pobres» (Mt. 11, 4-5).

En una discusión con los judíos, san Juan nos recuerda lo que dijo Jesús:

«El Padre y yo somos una sola cosa». Los judíos tomaron piedras para apedrearlo. Entonces Jesús dijo: «Les hice ver muchas obras buenas que vienen del Padre; ¿por cuál de ellas me quieren apedrear?». Los judíos le respondieron: «No queremos apedrearte por ninguna obra buena, sino porque blasfemas, ya que, siendo hombre, te haces Dios» (Jn. 10, 30-33).

Jesús calma la tempestad.



Más claramente lo afirma ante el Sanedrín, cuando le preguntan sus acusadores:

«¿Entonces eres el Hijo de Dios?». Jesús respondió: «Tienen razón, yo lo soy» (Lc. 22, 70).

Los jefes religiosos no aceptaron a Jesús

Las autoridades judías no reconocieron a Jesús como el Mesías esperado. Como todo profeta fue rechazado, porque denunció con su vida, con sus obras y con sus palabras, que el proceder de Israel y su experiencia de la Ley no eran según el designio de Dios.

¿De qué acusaban a Jesús?

Después de numerosos enfrentamientos, las autoridades dispusieron su proceso y condenaron a Jesús a pasión y muerte.

Pero ¿cuáles eran los motivos del conflicto de Jesús con las autoridades y las instituciones judías y romanas?

- Jesús rechazaba la manera judía de entender la relación con Dios. Para un judío piadoso, el cumplimiento de la ley era la garantía de la salvación, y no la gracia de Dios. Jesús enseñaba que el amor y el prójimo están por encima de la ley, porque la ley fue hecha para el hombre y no el hombre para la ley. Por lo tanto, la ley debía estar al servicio de la salvación.

- Para Jesús lo importante era la misericordia y el culto espiritual, y no el templo y los sacrificios, como sostenían las autoridades religiosas. Por eso, los sacerdotes y jefes religiosos vieron una amenaza a su autoridad cuando Jesús arrojó a los mercaderes del templo (Mt. 21, 12-17) y cuando predijo la destrucción del templo y la de Jerusalén (Lc. 21, 20-24).

- En tiempos de Jesús, se había construido una ideología del Mesías Poderoso dejando de lado el Siervo Sufriente que anunciaba el profeta Isaías. Jesús no se parecía a ese Mesías triunfante que ellos esperaban. Jesús no organizó ejércitos, sino que predicó la paz, el amor y el perdón a los enemigos.

- Jesús perdonaba los pecados, y eso era para los judíos una blasfemia, porque solo Dios puede perdonar los pecados.

¿Quiénes recibieron a Jesús?

Jesús manifestaba su cercanía, cariño y paciencia a la gente que estaba sola y desorientada, abandonada por sus “pastores”. Jesús se conmovía frente a quienes sufrían. Por eso, al contrario de los jefes religiosos, ellos sí recibieron a Jesús y entendieron que sus obras eran signos evidentes de que Él era el Mesías. Todos los signos de Jesús están destinados a los pobres, débiles y sufrientes, expresando la predilección que Dios tiene por ellos.

Con lo que sobró de los cinco panes llenaron doce cestos. Cuando la gente vio aquel signo, exclamó: «Este hombre tiene que ser el Profeta que debe venir al mundo» (Jn. 6, 13-14).

Cuando desembarcó, Jesús vio una gran muchedumbre y, compadeciéndose de ella, curó a los enfermos (Mt. 14, 14).

También, hubo hombres y mujeres extranjeros que reconocieron en Jesús a un profeta, al Mesías o al mismo Hijo de Dios. Por ejemplo, los magos venidos de Oriente que fueron a adorar al niño Jesús (Mt. 2, 1-12), la samaritana (Jn. 4, 1-43), la mujer cananea (Mt. 15, 21-28) o el centurión romano (Lc. 7, 9).



Jesús cura a un paralítico en Cafarnaúm y le perdona los pecados delante de los fariseos que lo trataban de blasfemo. Imagen en la Iglesia de la Concepción el Lepoglava, Croacia.

ACTIVIDADES



1. Investiguen qué implicancias tenía ser viuda en Israel.



2. Jesús se acerca a los pobres, a los que sufren y les hace sentir la cercanía de Dios. Lean el pasaje de Lc. 7, 11-16 y, luego, respondan las preguntas:

a. ¿Qué hace Jesús? ¿Cuál fue el motivo de su accionar?

b. ¿De qué manera reacciona la gente?



3. Elaboren una reflexión personal breve acerca del mensaje que les transmite este pasaje del Evangelio de Lucas.

PARA LEER



1. Lean en grupo los siguientes pasajes del libro de Isaías y, luego, respondan las preguntas:

Is. 49, 1-9: Segundo poema del Servidor del Señor

Is. 50, 4-11: Tercer poema del Servidor del Señor

Is. 52, 13 - 53, 12: Cuarto poema del Servidor del Señor

Is. 56, 1-8: El Templo, casa de oración para todos los pueblos

Is. 60, 1-22: La gloria de la nueva Jerusalén

Is. 65, 17-25: Los cielos nuevos y la tierra nueva

- a. ¿Qué características tiene el mesías Servidor del Señor?
- b. ¿Qué camino tiene que hacer el Servidor del Señor para salvar al pueblo? ¿Es un camino triunfal? ¿Por qué?
- c. ¿A quién está dirigida la salvación de Dios? ¿Quién es el que salva?
- d. ¿Quién edificará la nueva Jerusalén, los cielos nuevos y la tierra nueva?

2. A partir de las lecturas de Isaías, discutan en grupos cuáles son las semejanzas con la vida de Jesús.

3. Con la información de la actividad anterior, elaboren un cuadro comparativo.

PARA OBSERVAR



1. Observen con atención la fotografía de la cúpula de la Iglesia de la Santísima Trinidad en Turín, Italia, en la que se representa la Jerusalén del Cielo.

2. En grupos, extraigan de los pasajes del libro de Isaías, que leyeron en la actividad anterior, las frases que describen la

Jerusalén del Cielo y que pueden haber servido de inspiración al artista de la obra.

3. Respondan: ¿Quiénes les parece que están representados en el centro de la escena? ¿Qué detalles tuvieron en cuenta para responder esta pregunta?



Detalle de la cúpula de la Iglesia de la Santísima Trinidad en Turín, Italia.

ACTIVIDADES



1. Formen cuatro grupos, distribúyanse las distintas denominaciones que se le daban al Mesías prometido en el Antiguo Testamento y resuelvan las consignas:



a. Sobre una cartulina de color ubiquen en el centro el nombre que les tocó. Pueden utilizar papeles de colores o de revistas para hacer las letras.

b. Incluyan en su cartulina la cita bíblica correspondiente.

c. Ilustren.



2. Piensen: ¿Cuál de los nombres que refieren al Mesías les gusta más? ¿Por qué? Comenten con el resto de sus



compañeros sus propias opiniones.



3. Lean la siguiente cita y respondan por escrito:



Génesis 3, 14-15

a. ¿Quién anuncia por primera vez al Salvador?

b. ¿A quién se lo promete?

c. ¿En quién se concretó la promesa de Dios?



4. Reflexionen y respondan de manera individual: ¿Qué acciones realizan demostrando el agradecimiento a Dios por la promesa que ha cumplido?



5. Completen el cuadro:

PERSONAS QUE ACEPTARON A JESÚS	PERSONAS QUE RECHAZARON A JESÚS



6. Reflexionen y respondan en grupo:



a. ¿Por qué algunas personas aceptaron a Jesús?

b. ¿Por qué otros lo rechazaron?

c. ¿Qué motiva actualmente a algunos adolescentes a aceptar a Jesús?

d. ¿Qué motiva hoy a algunos adolescentes a rechazar a Jesús?

e. ¿En qué grupo se reconocen ustedes? ¿Por qué?

REFLEXIÓN Y COMPROMISO



Jesús es el Mesías para cada uno de nosotros.

Elegí la afirmación más significativa para crecer en tu fe y amar más a Jesús. Justificá tu elección y pensá en cómo la aplicarías en tu vida. Compartí tu opinión con tus compañeros:

- Jesús es la promesa que Dios Padre hace a los hombres para reconciliarse con Él. Yo acepto a Jesús como su Hijo y mediador para mi salvación.

- Algunas personas me rechazan porque sigo a Cristo y eso me aleja de la fe.

- Acepto a Jesús como el Camino, la Verdad y la Vida, y trato de seguirlo.

- No creo en Jesús. Dios es la Naturaleza.

- Jesús fue prepotente; yo lo soy también.

2. Testimonios que nos hablan de Jesús

GLOSARIO

Testimonio: Prueba de la certeza de una cosa. Documento legalizado en el que se da fe de un hecho.

Algunos autores críticos han llegado a afirmar que Jesús es un mito, una invención, y que no existió realmente. Pero la historia da testimonio de Él.

¿Cómo saber con certeza si Jesús existió y si es verdad lo que cuentan los Evangelios sobre Él? ¿Dijeron algo sobre Jesús autores no cristianos de entonces?

Algunos escritores no cristianos dan **testimonios** que confirman que Jesús de Nazaret fue un personaje histórico que vivió en Palestina, donde fue crucificado por orden de Poncio Pilato. Lo testimonian también otras religiones, como el Islam que reconoce a Jesús como un gran profeta enviado por Dios.

Testimonios del judaísmo

Flavio Josefo, historiador judío del siglo I, se refiere a Jesús en dos ocasiones en su obra *Antigüedades judaicas*, escrita en el año 94:

En aquel tiempo apareció un tal Jesús, hombre sabio (...). Se pensaba de él que era el Cristo. Pero, según el juicio de los principales entre nosotros, no lo era. A causa de esto, Pilato lo crucificó y le dio muerte.

Flavio Josefo, *Antigüedades judaicas*, Libro XVIII.

El Talmud de Babilonia, escrito hacia el siglo V, recoge una antiquísima tradición según la cual «la víspera de la Pascua fue colgado Jesús por haber hechizado y seducido a Israel».

SABÍAS QUE...

Jesús no dejó ningún escrito. La única vez que se lo ve escribiendo es cuando perdona a la mujer pecadora. En esa ocasión, dice el Evangelio, escribió en la arena. Jesús mostró y enseñó con su palabra y con su vida.

- ¿Cómo se llama esa manera de enseñar que empleaba Jesús?
- ¿Qué les parece más importante y efectivo? ¿Enseñar con la palabra o a través de su ejemplo?



En este sitio el Ángel le anunció a María que había sido elegida por Dios y que sería la madre del Hijo de Dios. Basílica de la Anunciación. Nazaret, Israel.



En el Talmud se encuentran los comentarios e interpretaciones que los rabinos, autoridades religiosas del judaísmo, hacen de la Ley de Dios.

Testimonios romanos

En el año 117, el historiador romano Tácito, al referirse al incendio de Roma menciona a Cristo con estas palabras:

A fin de contrarrestar el rumor que señalaba a Nerón como culpable de esta conflagración, él acusó a unas personas, llamadas cristianos por las gentes y que eran odiados por sus fechorías, culpándolos y condenándolos a los mayores tormentos. El Cristo, de quien habían tomado el nombre, había sido ejecutado en el reinado de Tiberio por el procurador Poncio Pilato.

Libro X, capítulo 44.

Cerca del año 120, el historiador romano **Suetonio** escribió un famoso libro: *Los doce Césares*. En él dedica un capítulo a cada emperador, y cuando trata a Claudio, escribe que este César «expulsó de Roma a los judíos, que provocaban alborotos continuamente a instigación de Cristo». La expulsión de los judíos de Roma por orden de Claudio se narra en el libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch. 18, 2).

Plinio el Joven, gobernador romano de Bitinia (Asia Menor), dice en una carta enviada al emperador Trajano hacia el año 112:

Después de numerosos interrogatorios acompañados de amenazas, hago ejecutar a los que persisten en confesarse cristianos (...). Mi investigación ha podido probar que se reúnen en días fijos, antes del alba, para cantar un himno a cierto Cristo considerado como Dios.

¿Qué valor tienen los testimonios no cristianos sobre Jesús?

La información sobre Jesús de Nazaret que dan los escritores no cristianos es muy elemental y fragmentaria. Pero, a partir de ella, un historiador ya podría sostener estas cuatro afirmaciones:

- Que Jesús existió realmente.
- Que fue una persona sabia.
- Que predicó y tuvo discípulos.
- Que murió crucificado en tiempo de Poncio Pilato.

Estos hechos son también afirmados por los **Evangelios** y los otros libros del Nuevo Testamento: el libro de los Hechos de los Apóstoles, las cartas y el Apocalipsis. De ahí que los historiadores rigurosos no pueden dejar de considerar estos escritos como fuentes principales para conocer datos sobre la vida de Jesús.



Cultos religiosos no cristianos también admiten que Jesús existió y que murió crucificado. *La crucifixión*, fresco del artista G. B. Ricci (1613) en la Iglesia de San Marcelo, Roma, Italia.

GLOSARIO

Evangelio: Historia de la vida, doctrina y milagros de Jesucristo. Cuando se escribe con mayúscula se refiere a los cuatro relatos bíblicos escritos por los evangelistas.

ACTIVIDADES

1. Realicen una pequeña encuesta entre personas conocidas por ustedes, acerca de la existencia de Jesús y la opinión que se tiene de Él en la actualidad.
2. Compartan en clase las respuestas que obtuvieron y elaboren todos juntos algunas conclusiones.
3. Reflexionen y discutan en grupos: ¿Qué argumento emplearían para demostrar la existencia de Jesús a una persona que no cree? Justifiquen su elección.

SABÍAS QUE...

Los evangelios apócrifos, al contrario de lo que dicen algunas películas muy conocidas, no están prohibidos; todo lo contrario, están publicados y se pueden conseguir en una librería. La Iglesia solo no los reconoce como inspirados por Dios, son historias piadosas de Jesús. De uno de esos evangelios se toman las tradiciones de los animales que le dieron calor a Jesús en el pesebre cuando nació.

¿Qué dicen los Evangelios sobre la vida de Jesús?

Los Evangelios son los libros de la Biblia que hablan de Jesús. En ellos se encuentran sus enseñanzas y los episodios más significativos de su vida. Sin embargo, no son solo un libro de historia, más o menos completo, sobre la vida de un hombre; son, ante todo, el anuncio de la «buena noticia», un mensaje de alegría y gozo.

La palabra Evangelio viene del griego *eu-angelion*, que significa 'buen anuncio' o 'buena noticia'. El anuncio fundamental es que el Reino de Dios ha llegado, y que en Jesús se cumplen las profecías sobre el Mesías. En un principio, el Evangelio expresaba el mensaje central de la fe cristiana. Es decir, que Cristo había muerto y resucitado para la salvación de todos los hombres. Poco a poco se fueron añadiendo enseñanzas, milagros y acontecimientos que explicaban y fundamentaban este mensaje.

Los Evangelios que la Tradición de la Iglesia reconoce como inspirados por el Espíritu Santo y que, por lo tanto, contienen la Palabra de Dios son los escritos por Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Pero no son los únicos Evangelios que se escribieron sobre Jesús. Hubo muchos otros libros que relataban hechos y acontecimientos de Jesús. A estos libros se los llama "Evangelios apócrifos", no porque digan falsedades, sino porque no se los reconoce como inspirados.

Aunque los cuatro evangelistas hablan sobre la vida de Jesús, entre ellos hay variaciones. Tienen estilos de escritura diferentes y escriben para comunidades distintas.

San Mateo era judío. Conocía bien la Ley y a los Profetas, y también el ambiente social de Palestina. Su comunidad procedía del judaísmo. Por eso presenta a Jesús como aquel en quien se cumplen las profecías sobre el Mesías, como el nuevo Moisés que lleva a su plenitud la ley antigua. Destaca que la muerte y resurrección de Jesús estaban ya anunciadas en el Antiguo Testamento.

San Marcos fue compañero de san Pablo. La tradición lo presenta también como secretario de san Pedro. Marcos les escribía a los cristianos no judíos de Roma. Por eso explica las costumbres judías, traduce las palabras arameas y destaca la confesión del centurión romano junto a la cruz.

San Lucas fue compañero de san Pablo. Se cree que era médico y, por eso, otorga gran importancia al rol de Jesús como sanador de enfermos. Además, le dedica mucho espacio al nacimiento, la infancia de Jesús y a las mujeres que lo acompañaron en su vida pública.

San Juan se preocupaba por el problema de la revelación de Dios a través de su Hijo encarnado. Por eso la clave de sus escritos está en el conocimiento de la verdad por medio de la experiencia, y en la mentira como negación de la realidad. Frecuentemente expresa todas estas inquietudes mediante la metáfora de la luz y las tinieblas. Sus destinatarios fueron los cristianos de Éfeso, ciudad influida por las culturas griega y judía. Introduce el concepto de *encarnación*: Jesús es Dios hecho hombre.



Los cuatro evangelistas han sido relacionados con seres del Apocalipsis. Mateo es un hombre (su Evangelio comienza con la concepción de Jesús); Marcos es un león (su Evangelio inicia con la prédica de Juan el Bautista en el desierto, donde habitaban animales salvajes); Lucas es un toro (su Evangelio inicia con la visión de Zacarías en el Templo, donde se sacrificaban animales); Juan es el águila (su Evangelio inicia remontándose a las alturas del cielo y refiriéndose a la eternidad de Jesús).

La vida de Jesús desde la mirada de los evangelistas

Los cuatro Evangelios coinciden en relatar los hechos y enseñanzas fundamentales de Jesús. En algunos episodios, como en la pasión, la coincidencia llega incluso a los pequeños detalles, porque fue lo primero que se predicó. Pero, si hacemos una lectura comparativa, podremos ver que cada uno desea destacar una faceta distinta de Jesús.

Nacimiento e infancia de Jesús

Solo dos de los cuatro evangelistas ofrecen datos sobre el nacimiento e infancia de Jesús.

San Mateo narra el embarazo virginal de María, las dudas de san José, la adoración de los Magos, la huida a Egipto, la matanza de los inocentes y el regreso a Nazaret.

San Lucas relata la concepción de Jesús en el seno de María, su nacimiento, la adoración de los pastores, la circuncisión y su presentación en el Templo, y la visita al Templo cuando tenía 12 años.



La vida pública de Jesús

La predicación, los hechos y los milagros realizados por Jesús en sus tres años de vida pública ocupan la mayor parte de los cuatro Evangelios.

Los tres primeros, llamados sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas), tienen un estilo muy similar entre ellos y la misma cronología: el Bautismo de Jesús, su predicación en Galilea, el viaje a Jerusalén. El cuarto Evangelio, el de Juan, narra menos hechos, pero presenta, en cambio, encuentros significativos y largos discursos de Jesús, en los que resume sus enseñanzas.



Jesús hace milagros en Caná.
Fresco de L. Bruckner. Iglesia de San Nicolás, Trnava, Eslovaquia.

Pasión, muerte y resurrección

Los cuatro evangelistas dedican gran extensión a narrar la pasión y muerte de Jesús, y terminan sus Evangelios con relatos de las apariciones de Jesús resucitado, en los que se destaca cómo los discípulos pasan de la incredulidad y la decepción a la alegría y la seguridad.



SABÍAS QUE...

En los Evangelios se presenta a Jesús en toda su humanidad y divinidad. Se lo ve festejar en las Bodas de Caná, caminar con sus discípulos, comer con sus amigos y con los pecadores, abrazar a los niños, llorar la muerte de su amigo Lázaro, pero ningún evangelista muestra a Jesús riéndose. Con certeza se reiría y mucho, con verdadera alegría. Tal vez, era tan común que lo hiciera que no se le ocurrió detallarlo.

ACTIVIDADES

1. Lean con atención el episodio de la hija de Jairo en los tres Evangelios: Mt. 9, 18-26 • Mc. 5, 21-43 • Lc. 8, 40-56
2. En grupos, cumplan con las siguientes consignas:
 - a. Realicen una lista con las semejanzas y las diferencias que identifican en los tres relatos.
 - b. Descubran cuál es el aspecto del relato que cada evangelista desea destacar.



1. Lean con atención los tres relatos de la Resurrección de Jesús:

Mateo

Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro (Mt. 28, 1).

El Ángel dijo a las mujeres: «No teman, yo sé que ustedes buscan a Jesús, el Crucificado. No está aquí, porque ha resucitado como lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde estaba, y vayan en seguida a decir a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos, e irá antes que ustedes a Galilea: allí lo verán”. Esto es lo que tenía que decirles» (Mt. 28, 5-7).

Las mujeres, atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y fueron a dar la noticia a los discípulos (Mt. 28, 8).

Marcos

Pasado el sábado, María Magdalena, María, la madre de Santiago, y Salomé compraron perfumes para unguir el cuerpo de Jesús.

A la madrugada del primer día de la semana, cuando salía el sol, fueron al sepulcro. Y decían entre ellas: «¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?».

Pero al mirar, vieron que la piedra había sido corrida; era una piedra muy grande (Mc. 16, 14).

Al entrar al sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca. Ellas quedaron sorprendidas pero él les dijo: «No teman. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, el Crucificado. Ha resucitado, no está aquí. Miren el lugar donde lo habían puesto. Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro que él irá antes que ustedes a Galilea; allí lo verán, como él se lo había dicho». Ellas salieron corriendo del sepulcro, porque estaban temblando y fuera de sí. Y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo (Mc. 16, 5-8).

Lucas

El primer día de la semana, al amanecer, las mujeres fueron al sepulcro con los perfumes que habían preparado. Ellas encontraron removida la piedra del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús (Lc. 24, 1-3).

Mientras estaban desconcertadas a causa de esto, se les aparecieron dos hombres con vestiduras deslumbrantes. Como las mujeres, llenas de temor, no se atrevían a levantar la vista del suelo, ellos les preguntaron: «¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recuerden lo que él les decía cuando aún estaba en Galilea: “Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de los pecadores, que sea crucificado y que resucite al tercer día”. Y las mujeres recordaron sus palabras (Lc. 24, 4-8).

Cuando regresaron del sepulcro, refirieron esto a los Once y a todos los demás. Eran María Magdalena, Juana y María, la madre de Santiago, y las demás mujeres que las acompañaban. Ellas contaron todo a los Apóstoles, pero a ellos les pareció que deliraban y no les creyeron (Lc. 24, 9-11).

Pedro, sin embargo, se levantó y corrió hacia el sepulcro, y al asomarse, no vio más que las sábanas. Entonces regresó lleno de admiración por lo que había sucedido (Lc. 24, 12).

2. Trabajen en grupos y respondan en sus carpetas las siguientes preguntas:

a. ¿Encuentran contradicciones entre los tres relatos? ¿Por qué les parece que es así?

b. ¿Creen que los relatos se pueden complementar? ¿Cómo?

c. ¿Cuál creen que es el mensaje principal que cada evangelista quiere expresar?

3. Lean la Resurrección de Jesús en el Evangelio de Juan (Jn. 20, 1-29) y comparen el relato con los otros tres. ¿Cuál les parece que brinda más detalles?

4. En grupo, elaboren una secuencia narrativa de la Resurrección de Jesús teniendo en cuenta los cuatro Evangelios.

5. A partir de la secuencia, redacten un relato único de la Resurrección e ilustren. Compartan sus producciones con el resto de los compañeros.

ACTIVIDADES



1. Completen el siguiente cuadro con la información que leyeron en este encuentro:

TIPO DE TESTIMONIO NO CRISTIANO	ORIGEN	AÑO	TESTIMONIO



2. Tengan en cuenta lo realizado en la actividad anterior y escriban, por lo menos, cuatro afirmaciones que podrían hacer con respecto a Jesús:

a. _____

b. _____

c. _____



3. Comparen sus afirmaciones de la actividad 2 con las de sus compañeros. ¿Hubo coincidencias? ¿En qué aspectos?



4. Respondan en sus carpetas:

a. ¿Por qué podemos asegurar que Jesús realmente existió?
b. ¿De qué modo los testimonios no cristianos refuerzan los relatos evangélicos?



5. Completen con un aspecto de cada Evangelio que no se mencione en los demás:

MATEO: _____

MARCOS: _____

LUCAS: _____

JUAN: _____

REFLEXIÓN Y COMPROMISO



Los testimonios más importantes de Jesús han sido sus discípulos. Los testimonios escritos son importantes, pero si hoy desaparecieran todas las Biblias del mundo, se podría reconstruir la vida de Jesús por el testimonio de sus seguidores, es decir, a través nuestro.

- ¿De qué manera podemos dar testimonio de Jesús en nuestra vida cotidiana?
- ¿En qué conductas nuestras se puede ver el Evangelio de Jesús?
- ¿En qué ocasiones nuestras acciones no reflejan el Evangelio de Jesús?

3. El país y la época en los que vivió Jesús

En la época en la que vivió Jesús, un imperio poderoso dominaba casi todo el mundo occidental: Roma. Por entonces, Palestina era un pequeño país en un apartado rincón del Imperio Romano. Allí, unos grupos odiaban a los dominadores y querían expulsarlos a la fuerza. Mientras tanto, otros colaboraban con ellos. También había quienes disimulaban su odio y procuraban no dar problemas. Y otros que emigraron y se instalaron en cuevas del desierto. De esta manera se puede describir el escenario en el que vivió Jesús.

Curiosamente, Él no pertenecía a ningún grupo. Era un hombre del pueblo. No tenía cargos políticos, administrativos ni religiosos, pero era un líder religioso de gran autoridad. Su enseñanza estaba más allá de las contiendas políticas, tenía que ver con la vida de cualquier ser humano y se podía aplicar a cualquier grupo, con tal que se lo reconociera como el Mesías, enviado de Dios.

EL IMPERIO ROMANO EN EL INICIO DE LA ERA CRISTIANA



SABÍAS QUE...

En 1948 se creó en Palestina el Estado de Israel (judío), dominando todo el territorio. En la actualidad, los palestinos reclaman el reconocimiento de su Estado de Palestina (que se encuentra bajo el poder musulmán), con un reconocimiento parcial del resto de los países. Desde 1948 la guerra ha sido continua; miles de personas han muerto y todavía no se llega a un acuerdo de convivencia pacífica entre estos dos pueblos.

Los escenarios de la vida de Jesús

La mayor parte de la vida de Jesús transcurrió en las regiones de Galilea, Samaría y Judea.

1

Galilea

Sus habitantes eran muy nacionalistas y, entre ellos, surgieron varios movimientos revolucionarios contra los romanos. En Galilea se encuentra Nazaret, la ciudad donde Jesús vivió durante casi treinta años. A orillas del lago Tiberíades se encontraban ciudades, como Cafarnaún, Corozain y Betsaida, donde predicó Jesús.

2

Samaría

Sus habitantes nunca fueron considerados auténticos israelitas. Cuando se separaron de Jerusalén construyeron un templo propio en Betel (algo que Dios había prohibido). Durante la dominación asiria, los colonos extranjeros formaron familias con ellos. Sus ciudades importantes eran Cesarea del Mar, Samaría y Betel.

3

Judea

Es la región situada al sur, donde se encuentra Jerusalén. Es la principal ciudad política y religiosa de la zona. Allí se hallaba el único Templo, donde vivían las autoridades políticas y religiosas: el procurador romano, el rey Herodes y el Sanedrín o Gran Consejo de Notables, presidido por el Sumo Sacerdote. En la época de Jesús, Jerusalén tenía unos 60.000 habitantes. Otras poblaciones de Judea donde estuvo Jesús fueron Belén, Emaús, Jericó y Betania.

Palestina, provincia romana

En tiempos de Jesús, el Imperio Romano nombraba procuradores, es decir, representantes para poder gobernar un territorio tan extenso. En la región de Palestina, el procurador residía en Jerusalén o en Cesarea. Entre los años 26 y 37, es decir, en la época adulta de Jesús, el cargo de procurador lo ocupaba Poncio Pilato. Este ejercía un poder absoluto sobre todo el territorio y se atribuía las siguientes funciones y privilegios:

- Dominaba el poder religioso, nombraba al Sumo Sacerdote. Así nombró a Caifás, que desempeñó este cargo mientras Pilato fue procurador.
- Administraba el poder económico y controlaba el cobro de los impuestos por medio de los recaudadores o publicanos.
- Tenía el supremo poder legislativo y judicial, pues era el único que podía condenar a muerte, mediante la crucifixión.

PALESTINA EN TIEMPOS DE JESÚS



Los reyes vasallos de Roma

Los romanos permitían que, en sus dominios, siguieran gobernando los reyes locales, siempre que actuaran en beneficio de Roma. Así, en el año 40 a. de C. el Senado romano nombró rey de Judea a Herodes el Grande. Este monarca, gran adulator de Roma, logró afianzarse en el poder gracias a una hábil combinación de astucia y crueldad. Así fue agrandando el territorio de Roma y, poco antes de morir, gobernaba prácticamente sobre toda Palestina. En el año 4 a. de C., Herodes dividió el reino entre sus tres hijos:

- Arquelao heredó Judea y Samaría, pero fue destituido por Roma porque se mostró incapaz de dominar unas revueltas.
- Herodes Antipas heredó Galilea y Perea. Fue quien ordenó cortar la cabeza a Juan el Bautista e intervino en el proceso de Jesús, al que ridiculizó con una vestimenta (Lc. 23, 11), por negarse a obrar prodigios como esperaba.
- Filipo heredó Iturea y Traconítide.

ACTIVIDADES



1. En grupos, busquen información acerca de la situación actual en Palestina. Averigüen:



a. ¿Cuáles son los fundamentos en los que el Estado de Israel se basa para reclamar su soberanía sobre este territorio?



b. ¿Cuántas personas viven actualmente en el territorio en disputa?



2. Reflexionen: ¿De qué manera podría resolverse este antiguo conflicto? ¿Por qué?



Sumo Sacerdote.



Un escriba de la época de Jesús.



Una sociedad muy dividida

Jesús no pertenecía a ninguno de los grandes grupos políticos o religiosos de su tiempo. Su relación con algunos de estos grupos estuvo llena de conflictos.

Algunos de los grupos más notables en aquella época eran los saduceos, los fariseos y los revolucionarios o zelotes.

- **Saduceos.** Eran los descendientes de la aristocracia sacerdotal. Se consideraban los verdaderos representantes del sacerdocio y descendientes de Sadoc, quien era sacerdote en tiempos de Salomón.
- **Fariseos.** En los Evangelios los fariseos aparecen como adversarios de Jesús, junto a los escribas y los saduceos. Jesús los atacaba duramente porque eran muy orgullosos, por su hipocresía y, sobre todo, por su convicción de que la salvación les iba a venir del cumplimiento de la ley y no por la gracia.
- **Zelotes.** Constituían un grupo radicalizado que actuaba con violencia en oposición a Roma. Fueron los principales alentadores del levantamiento contra los romanos, que terminó con la destrucción de Jerusalén en el año 70. Simón, uno de los doce apóstoles (no Pedro), era zelote.

La organización religiosa

La organización religiosa estaba presidida por el Sumo Sacerdote, que gozaba de una gran dignidad y, a la vez, de una situación económica confortable. Era el único que podía interceder y «limpiar» las faltas de todo el pueblo una vez al año. Era considerado como el santo de los santos.

Tenía un consejo de 71 miembros, el Sanedrín, que formaba la corte suprema de Israel. El Sanedrín asesoraba al sumo sacerdote en los juicios por delitos contra la ley y colaboraba en el control de toda la vida religiosa.

Los sacerdotes y los levitas constituían el grupo religioso más numeroso.

- Los **sacerdotes** tenían turnos de servicio en el templo dos veces al año, durante una semana, y podían participar como consejeros en el tribunal cuando había juicios. El tiempo restante residían en sus casas, trabajando para su mantenimiento y el de su familia. El sacerdocio era hereditario.
- Los **levitas** eran los verdaderos propietarios del templo. Estaban divididos en dos grupos: los levitas músicos, que animaban la liturgia con sus cantos y sus instrumentos musicales, y los levitas porteros, que mantenían y limpiaban el templo, controlaban el acceso a los diferentes círculos de santidad y aseguraban el orden en el santuario. Estos dos grupos eran rigurosamente distintos, y el que realizaba una tarea correspondiente al otro grupo tenía pena de muerte.

Levita con sus instrumentos musicales.



El pueblo

- Los **senadores** o ancianos eran un grupo selecto que participaba en el Sanedrín de Jerusalén. Pertenecían a la aristocracia de Israel y eran los hombres más ricos del pueblo. Se enorgullecían de ser considerados «los primeros en dignidad». Sin embargo, no podían comprar el sacerdocio y, sin este título, no tenían acceso a los privilegios de esa clase.
- La **clase media** estaba formada por comerciantes y artesanos. Junto con los campesinos, este grupo social producía los bienes de consumo para el pueblo.
- Los **pobres** eran la mayoría de la población judía en tiempos de Jesús. Practicaban la economía de subsistencia e intercambiaban sus productos para evitar el pago de impuestos.

SABÍAS QUE...

En la sociedad judía de la que formaba parte Jesús, las mujeres tenían a cargo la educación de los hijos en los primeros años. A partir de los cuatro años, la educación se diferenciaba según el sexo. Las hijas mujeres permanecían con su madre y aprendían a realizar tareas de la casa, que las convertían en mujeres de hogar y futuras esposas. La educación de los varones, en cambio, se basaba fundamentalmente en el estudio de la Torah, que es la ley para los judíos, y en el aprendizaje de oficios.

Los marginados sociales

En Israel había grupos marginados por causas religiosas, morales o raciales. Algunos de estos grupos eran:

- Los publicanos, por ser los recaudadores de impuestos para los romanos.
- Los enfermos, especialmente los leprosos (eran considerados impuros); los que sufrían afecciones mentales o nerviosas (poseos), y los ciegos, paralíticos y cojos. Estaban excluidos de la vida social y religiosa. Muchos de ellos se convertían en mendigos ante la imposibilidad de trabajar.
- Los gentiles, es decir, los que no eran judíos.
- Los pecadores públicos.
- Las mujeres, porque eran consideradas «menores» que debían obedecer a su padre o a su marido.

ACTIVIDADES

1. Lean en grupo los siguientes pasajes de los evangelios:
 - Mt. 23, 1-39 • Mc. 10, 13-16
 - Lc. 18, 9-14
2. Respondan en sus carpetas:
 - a. ¿A quién le habla Jesús en cada uno de estos pasajes?
 - b. ¿Cuál es el mensaje que les quiere transmitir?
 - c. ¿A quiénes critica? ¿Por qué?

Kapelusz editora S.A. Prohibida su fotocopia. (Ley 11.723)



Reconstrucción del templo de Jerusalén. Cada grupo tenía asignado un lugar en el templo, de acuerdo con su rango social.



1. Durante su vida pública, Jesús recorrió varios lugares. Con la ayuda de una Biblia con índice temático o a través de un buscador en Internet, investiguen y completen las fichas con la siguiente información:

- a. Actividad que realizó Jesús en cada lugar.
- b. Cita bíblica donde se relata el episodio.
- c. Nombre actual del lugar.

FENICIA (TIRO Y SIDÓN)



Ruinas de la antigua ciudad de Tiro. Patrimonio cultural de la Unesco.

SAMARÍA



Monte Garizim, Templo de Samaría, Palestina.

NAÍN



Naín, Israel.

JERICÓ



Jericó, Palestina.

ACTIVIDADES



1. Lean atentamente las citas bíblicas que se mencionan y completen el cuadro con el grupo marginado, al cual se hace referencia en cada una, y la actitud de Jesús hacia ese grupo de excluidos.

JESÚS Y LOS MARGINADOS		
ENCUENTRO	GRUPO MARGINADO	ACTITUD DE JESÚS
Lc. 5, 12-14		
Lc. 7, 11-15		
Lc. 17, 11-19		
Mc. 2, 14-17		
Lc. 21, 1-4		



2. Lean atentamente Mt. 25, 31-46 y respondan de manera personal.

a. ¿De qué nos habla Jesús en la parábola?

b. ¿Qué actitud nos pide a nosotros que tengamos con los hermanos marginados?



3. Compartan las respuestas de la actividad anterior con sus compañeros.



4. Elaboren entre todos un afiche con título «Hoy Jesús nos pide...». Escriban las actitudes que propuso cada uno. Pueden ilustrar el afiche con fotografías relacionadas con esas actitudes.

REFLEXIÓN Y COMPROMISO



El papa Francisco reemplaza la palabra «marginados» por «periferias». Lean sus palabras:

En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de «salida» que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (cf. Gn. 12, 1-3). Moisés escuchó el llamado de Dios: «Ve, yo te envío» (Ex. 3, 10), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (cf. Ex. 3, 17). A Jeremías le dijo: «Adondequiera que yo te envíe irás» (Jr. 1, 7). Hoy, en este «id» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.



Evangelii Gaudium, n.º 20.

Conversen en grupos:

- ¿Cuáles son las periferias a nuestro alrededor que necesitan la luz del Evangelio?
- ¿Qué podemos hacer para llegar a algunas de esas periferias con un gesto concreto de caridad?
- ¿Cuáles de estos gestos podemos realizar para llegar a nuestros hermanos?

4. Jesús nos invita a vivir la amistad con Dios

Con frecuencia, los diarios y los noticieros de radio y televisión comunican malas noticias: crímenes, catástrofes, guerras, atentados... Pero también, de vez en cuando, transmiten buenas noticias. ¿Cuál es la mejor noticia, la más maravillosa, tan buena que incluso es difícil de creer? Una noticia buena es, ante todo, lo que más espera nuestro corazón. La Buena Noticia es Jesús, Dios hecho hombre que nos muestra que Dios está al lado nuestro y nos ama. Él transformó el mundo con su testimonio, con sus enseñanzas, pero fundamentalmente con su presencia. Y lo sigue haciendo porque está vivo en medio de nosotros.

Esto es lo que nos enseña la Madre Teresa:

Hay que buscar, identificar y atender a Cristo en los hermanos pobres, solitarios, rechazados, discriminados, enfermos y abandonados.

Madre Teresa de Calcuta (1910-1997), fundadora de la congregación de Misioneras de la Caridad.

El Evangelio del Reino de Dios

El evangelista san Marcos resumió lo más importante del mensaje de Jesús, de este modo:

Después de que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí [proclama](#) la Buena Noticia de Dios, diciendo: «El tiempo se ha cumplido; el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia».

(Mc. 1, 14-15)

Jesús nos invita a seguirlo y a participar del Reino de Dios. Iglesia de la Gracia. Chiang Mai, Tailandia.



¿Qué conclusiones podemos sacar de estas palabras del Evangelio de san Marcos?

- El centro de la predicación de Jesús es el Reino de Dios.
- La cercanía del Reino es una buena noticia.
- Jesús nos invita a participar de algo que está ocurriendo.

GLOSARIO

Proclamar: Expresar públicamente y en voz alta una cosa para que sea conocida por todos.

Jesús nos invita a participar del Reino de Dios

Según el Antiguo Testamento, el pueblo de Israel deseaba y esperaba la venida de un rey que, por fin, iba a conseguir en la Tierra el cumplimiento de la justicia total y verdadera. El rey que esperaban no era solo una figura política, sino que se lo consideraba un pastor que cuidaba de su pueblo. Así, el mesías (el enviado) sería un rey poderoso, un hijo de David que devolvería la justicia a su pueblo. Para Israel, la misión del enviado consistía en defender a todo el pueblo de la dominación que ejercían los imperios poderosos y, especialmente, a los que no podían defenderse por sí mismos: los desvalidos, los pobres, las viudas, los huérfanos...

El Reino de Dios es la respuesta al deseo de liberación de los sencillos y humildes, de los que no tienen nada, de los que solo tienen a Dios como Padre y esperan solo en Él. Esto es lo que anuncia Jesús como nuevo Moisés: Dios viene a reinar en medio de su pueblo y a devolverle la verdadera libertad. Y es el mismo Jesús quien invita a sus discípulos a participar de este Reino, en el que la presencia de Dios pastor es el centro.

El Reino de Dios es el mismo Jesús; es Dios hecho hombre, que nos hace una invitación a nuestra libertad. En Jesús, Dios llama a todos a participar de su Reino y vivir la salvación. Esta invitación es un llamado a la conversión, a mirar a Cristo y [ensimismarse](#) con sus gestos y palabras, y con su manera de concebir la vida. Esto implica abrazar a Dios en primer lugar, poner a Jesús en el centro de nuestras vidas y reconocer en cada uno de nuestros hermanos el rostro de Cristo. De esto se trata la conversión.

¿Cómo es el Reino de Dios?

En los Evangelios, Jesús nos enseña qué es el Reino de Dios a través de [parábolas](#) o relatos breves. Algunas de estas parábolas son:

- **Parábola del sembrador** (Mt. 13, 3-9; 18-23).
 - **Parábola del grano que crece por sí solo** (Mc. 4, 26-29).
 - **Parábola del grano de mostaza** (Lc. 13, 18-19).
 - **Parábola de la levadura** (Mt. 13, 33).
 - **Parábola del tesoro y la perla** (Mt. 13, 44-46).
 - **Parábola del banquete nupcial** (Mt. 22, 1-14).
- Las parábolas nos enseñan que...
- La invitación de Jesús a entrar en el Reino de Dios no era solo para la época en la que Él vivió, sino para todos los tiempos, incluso para la actualidad.
 - El Reino de Dios está presente en aquel que recibe la Palabra de Dios, la acepta y la pone en práctica.
 - El Reino de Dios no es un proyecto humano, es una iniciativa de Dios. Se hace realidad cuando: abrimos nuestro corazón y nos dejamos transformar por Él; vivimos la vida nueva del Reino, teniéndolo a Él como única posesión y riqueza; reconocemos a todos como hermanos y vivimos el perdón y la pertenencia entre nosotros.
 - Quienes viven el Reino de Dios son como la semilla que crece poco a poco y que dará fruto abundante, porque es Dios el que la hace crecer.



Jesús anuncia el reino y llama a la conversión. Iglesia de la Gracia. Chiang Mai, Tailandia.

GLOSARIO

Ensimismarse: Sumirse o recogerse en la propia intimidad.

Parábola: Narración de un suceso ficticio del que se deduce, por comparación o semejanza, una verdad importante.

ACTIVIDADES



1. Lean la parábola del tesoro y la perla (Mt. 13, 44-46) y, luego, respondan en sus carpetas:

- ¿Qué característica del Reino de Dios quiere destacar Jesús en esta parábola?
- ¿Qué nos dice a nosotros sobre nuestra relación con el Reino?
- ¿Quién encuentra el Reino?

LA IGLESIA ENSEÑA

Como una madre y como un padre, que se hacen llamar tiernamente con un nombre cariñoso, Dios está ahí cantando al hombre una canción de cuna, tal vez poniendo voz de niño para estar seguro de ser comprendido y sin temor de volverse incluso «ridículo», porque el secreto de su amor es «el grande que se vuelve pequeño». Este [es el] testimonio de paternidad de un Dios que pide a cada uno mostrarle sus llagas para poder curarlas, precisamente como hace un padre con un hijo.

- ¿Qué imagen tenés de Dios? ¿Te imaginabas que era así de amoroso?
- ¿Cómo le hablás a Dios?

Los signos del Reino de Dios

El Reino de Dios es la invitación de Dios a todos los hombres de todos los pueblos y de todas las épocas.

Dios viene a responder al deseo de justicia, de verdad, de belleza, de amor y de felicidad que toda persona tiene. De esta manera, el Reino inaugura una justicia nueva en la historia:

- Contra la cultura del descarte, porque atiende especialmente a los pobres, débiles, necesitados y marginados (Lc. 7, 22).
- Contra la mentira, porque manifiesta una constante preocupación por la verdad. Jesús reprochaba la hipocresía de los fariseos, que cumplían la letra de la ley, pero habían olvidado lo principal de esta: el amor y la misericordia (Mt. 6, 1-18).
- Denuncia la injusticia y promueve la justicia. Quien acepta la invitación de Dios es discípulo de Cristo y busca primero el Reino de Dios y su justicia, con la convicción de que todo lo demás se le dará por añadidura (Mt. 6, 33).
- Promueve el amor hacia todas las personas. Así como Jesús, por amor, se dirigió a los que en aquella sociedad eran despreciados (los leprosos, los pobres, los publicanos), y afirmó que a sus discípulos los reconocerían solo por el amor (Jn. 13, 35).

Jesús muestra que Dios es el Padre que nos ama

El centro de la revelación de Jesús es mostrarnos que Dios es Padre, con Él y con todos; que ama como Padre, nos recibe como Padre y nos perdona como Padre. Tan importante es esta relación especial con Dios, que se la menciona en muchas ocasiones en los Evangelios. Por ejemplo:

Dios nos ama y nos abraza como un papá ama y abraza a su hijo. Por eso, la mejor manera de llamar a Dios es Papá; así lo llamaba Jesús (*Abbá*) y así lo podemos llamar nosotros.

Cuando Jesús dice a Zaqueo: «Baja pronto porque hoy quiero hospedarme en tu casa», y Zaqueo lo recibe y se convierte, Dios aparece como un padre bueno que ama y perdona (Lc. 19, 1-10).

Cuando Jesús acepta ir a la casa de un soldado romano, revela a un Dios que quiere salvar a todas las personas, no solo a los judíos; nos muestra a Dios Padre de todos por encima de la raza y la religión (Mt. 8, 5-13).

Cuando Jesús cura a un hombre en sábado, enfrentándose a los fariseos, descubre a un Dios Padre que se pone del lado de la persona, especialmente de los más necesitados (Mt. 12, 9-13).

Cuando Jesús dice a la mujer pecadora: «Yo tampoco te condeno», descubre a un Dios Padre que perdona siempre (Jn. 8, 1-11).

Cuando Felipe le pide a Jesús que le muestre al Padre, Él le responde: «El que me ha visto, ha visto al Padre» (Jn. 14, 9).

Cuando Jesús enseña a los apóstoles a dirigirse a Dios y a rezar, les dice cómo hacerlo: Padre Nuestro... (Mt. 6, 9-13).

Cuando Jesús cuenta la parábola del hijo pródigo, aparece un Dios Padre de gran corazón, que se alegra y abraza a su hijo que vuelve arrepentido a casa (Lc. 15, 11-32).



Las Bienaventuranzas

Las Bienaventuranzas son una invitación de Jesús a poner nuestra confianza en el Padre. El fundamento de las Bienaventuranzas es la pobreza de espíritu, es decir, tener solo a Dios como nuestra única riqueza, y esperar solo en Él:

Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:
«Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices los afligidos, porque serán consolados.

Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí.

Alégrese y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron» (Mt. 5, 1-12).

Jesús nos enseña que todos somos hermanos

Para Jesús lo más importante es siempre el bien de las personas. Por eso predicó: hagan a los demás lo que quisieran que les hagan a ustedes. Y hasta enseñó que es necesario amar a todas las personas, incluso a los enemigos.

Ustedes han oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores (...) (Mt. 5, 43-44).

El amor es el rasgo que distingue a los cristianos. Y tan importante es que Jesús lo transformó en mandamiento, después de la Última Cena con sus discípulos.

Les doy un mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros. En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros (Jn. 13, 34-35).

Jesús le da al amor una dimensión divina, porque si nos amamos entre nosotros experimentamos su presencia en medio de nosotros. No se puede amar a Dios sin amar a los demás. Cuando los primeros cristianos le preguntaban a san Juan cómo era Dios, él respondía: Dios es Amor (1 Jn. 4, 8). Esto significa que Dios solo tiene amor para dar.



El padre Pedro Opeka es argentino. Desde hace algunos años, vive en Madagascar ayudando a las familias de escasos recursos a vivir una vida más digna. Les ha ayudado a construir sus casas, acceder a educación y disminuir la violencia.

ACTIVIDADES



1. Reúnanse en grupos y, a partir del concepto de pobreza de espíritu, discutan el significado de cada bienaventuranza.



2. Piensen en obras concretas con las cuales llevar a la práctica las bienaventuranzas en la escuela y en casa.



3. Lean atentamente el pasaje de 1 Jn. 4, 7-12 y, luego, comenten con sus compañeros teniendo en cuenta las siguientes preguntas:

a. ¿Qué nos dice de Dios a lo largo de todo el pasaje?

b. ¿Por qué nosotros podemos amar?

c. ¿Cómo debe ser nuestro amor para que sea verdadero?

d. ¿Qué sucede si nos amamos unos a otros?



El centro de la revelación de Jesús sobre el corazón de Dios es la misericordia. Todo el tiempo de su vida pública procuró que la gente comprendiera el amor incondicional de Dios; por eso, abrazaba con amor a los pecadores, a los impuros, a los marginados, a los excluidos; comía con ellos y compartía su vida. Esto era un motivo de escándalo para los fariseos (que se consideraban puros y superiores y, por ese motivo, se mantenían separados del resto) y esta era la razón por la cual rechazaban a Jesús y lo atacaban.

El fariseísmo de hoy podemos llamarlo «formalismo», es decir, vivir una fe reducida a cumplir algunos ritos (como misas, bautismos y peregrinaciones) y algunas normas morales (como los mandamientos, pero no todos). Sin embargo, Dios nos llama a abrirle el corazón a Él y a los hermanos; nos llama a amar con todo el corazón y a descubrir que el centro de la vida de todo ser humano es el amor. El mayor amor que

podemos vivir entre nosotros es el mismo que Dios tiene por nosotros: la misericordia. El profeta Isaías explicó el formalismo con las mismas palabras de Dios: «Este pueblo me honra con los labios pero su corazón está lejos de mí» (Is. 29, 13).



El papa Francisco explica
qué es la Misericordia

goo.gl/AyUyRg

1. Tengan en cuenta el texto introductorio de esta página y las palabras del papa Francisco para responder las siguientes consignas:

- a.** Anoten todas las características que presenta la misericordia.
- b.** Mencionen los episodios bíblicos que Francisco utiliza para la catequesis sobre la misericordia. Léanlos en el Evangelio y anoten la enseñanza que deja cada uno.


c. A partir de las respuestas que dieron en las actividades a y b, elaboren una definición de la palabra «misericordia».


d. ¿Qué diferencia hay entre misericordia y formalismo?



e. ¿Por qué es tan importante la misericordia en el mensaje de Jesús?

f. ¿Qué aprendiste para vos en este video del Papa y cómo lo llevarías a la práctica?

ACTIVIDADES


 **1.** Lean las parábolas sobre el Reino de Dios que se mencionan en la página 29 y expliquen qué enseñanza nos quiere comunicar Jesús en cada una.


 **2.** Imaginen que se encuentran con alguien que les pregunta qué es el Reino de Dios. ¿Cómo se lo explicarían? Redacten un mensaje breve y claro para esa persona.

  **3.** Formen nueve grupos para reflexionar acerca de las bienaventuranzas, teniendo en cuenta las siguientes consignas:

a. Distribuyan una bienaventuranza para cada grupo.
b. Comenten el mensaje de la bienaventuranza que les tocó.
c. Preparen una dramatización para presentar a sus compañeros su bienaventuranza. Procuren que su representación cumpla con las siguientes características:


- Participen todos los integrantes del equipo.
- Inicien con una breve introducción para ubicar a los espectadores ante la bienaventuranza que se va a presentar.
- Elaboren un breve guion, sin perder de vista que las bienaventuranzas son actitudes en favor de otros para hacer crecer el Reino de Dios.
- Presenten al resto de la clase su escenificación.

 **4.** Comenten entre todos el mensaje que transmite cada una de las bienaventuranzas y debatan acerca de las acciones concretas que pueden realizar para llevarlas a la práctica.

 **5.** Lean de manera individual la siguiente meditación del papa Francisco, reflexionen sobre su mensaje e identifiquen en este la idea central. Anótenla en sus carpetas.

«La verdadera pregunta es: “¿De dónde proviene el verdadero amor?”. Escribe san Juan: “Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios, porque Dios es amor”. El apóstol no dice “todo amor es Dios”. Lo que dice es “Dios es amor”. Y continúa Juan, “Dios nos ha amado tanto que envió a su Hijo unigénito, para que vivamos por medio de él”. Por ello, “es Dios quien da su vida en Jesús, para darnos a nosotros la vida”. De ahí que, “el amor es hermoso, amar es hermoso y en el cielo habrá solo amor, la caridad: lo dice Pablo”. Y si el amor “es hermoso, se hace siempre fuerte y crece en el don de la propia vida: crece en el darse a los demás”. En otro pasaje de la carta, Juan nos dice: “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó”. Y hace hincapié en que “Dios nos amó primero; él nos ha dado la vida por amor, ha dado la vida y a su Hijo por amor”. Por eso, “cuando encontramos a Dios, siempre hay una sorpresa: es él quien nos espera primero: es él quien nos encuentra”».

Papa Francisco, Meditación del 8 de enero de 2016.

 **6.** Compartan con el resto de sus compañeros la idea que anotaron en la actividad anterior.

REFLEXIÓN Y COMPROMISO



A partir de todo lo que aprendieron del Reino de Dios y de la Misericordia de Dios, elaboren un código de convivencia, a través del cual vivan el Reino de Dios entre ustedes, y compártanlo con otros compañeros.

Pongan en práctica el código de convivencia y luego de un tiempo debatan teniendo en cuenta estas preguntas:

- ¿Cómo es vivir nuestra vida siguiendo los valores del Reino de Dios?
- ¿Qué dificultades se nos presentaron?
- ¿Qué normas pudimos cumplir sin inconvenientes?
- ¿Qué cambios se produjeron en nuestra relación de compañeros a partir de la puesta en práctica del código?

5. Reconocer a Cristo: una Presencia excepcional

Al llegar al final de la unidad ponemos nuestra mirada en Cristo, el centro de nuestra fe. Es la relación con Él la que nos salva. Es la relación con Él la que ayuda a vivir una vida nueva. Por eso el papa Benedicto XVI nos decía:

«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva».

Papa Benedicto XVI, *Deus caritas est*, n.º 1.

Esa persona es Jesús, y si lo podemos encontrar es porque está presente y podemos experimentar su abrazo en la comunidad de los creyentes. Por eso, el centro de la fe cristiana no son las normas ni las ideas, ni siquiera la Biblia. El centro de nuestra fe es alguien del que parte todo y hacia el que conduce todo: Jesucristo.

Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo

Jesús afirmó en muchas ocasiones que era Hijo de Dios Padre:

Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes... (Jn. 15, 9).

En la Última Cena nos reveló que Dios es también Espíritu Santo:

... el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi Nombre, les enseñará todo... (Jn. 14, 26).

Así dio a conocer Jesús la realidad misteriosa de las tres personas divinas que son un solo Dios. Esta verdad de fe es fundamental para comprender la intimidad de Dios. La presencia de Jesús como Hijo manifestó, ante todo, que Dios es generador de vida, es familia y unidad en el amor. De esta manera, en Dios no existe ni egoísmo, ni soledad. Dios es el motor de nuestra vida, es amor, generación y donación total. El Padre genera eternamente al Hijo y amándolo le entrega toda la divinidad. El Hijo ama totalmente al Padre y obedece hasta la muerte en la cruz. Ese vínculo de amor es tan fuerte entre ellos, que constituye otra persona más en la relación: el Espíritu Santo, es decir, el amor eterno del Padre y del Hijo.

Jesús es hombre para los demás

A lo largo de su vida, Jesús manifestó con diversas expresiones su razón de ser: el servicio a los demás.

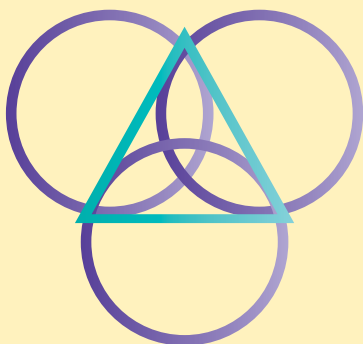
- Yo soy el buen pastor (Jn. 10, 14).
- Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida (Jn. 14, 6).
- Solo tienen un Doctor, que es el Mesías (Mt. 23, 10).
- En la Última Cena, Jesús enseñó que Él había venido a servir (Jn. 13, 12-17).



Ícono de la Santísima Trinidad (también llamado de la Hospitalidad de Abraham) de Andrei Rublev, pintado en el siglo XV, Galería Tretjakov, Moscú.

SABÍAS QUE...

La Santísima Trinidad se representa con un triángulo equilátero donde los vértices son las personas divinas, y los lados, las relaciones entre ellas. También con tres círculos intersectados.



Jesús es Maestro

En la Última Cena, Jesús añadió otras expresiones que ayudan a conocerlo:

Es Maestro y Señor (Jn. 13, 13) • Es igual al Padre (Jn. 14, 11)

Nos enseñó que su venida al mundo tenía un único fin: devolver al hombre la comunión con Dios, la misma que se había quebrado por el pecado. Para esto se requerían dos cosas: que un hombre pidiera perdón a Dios por la ofensa hecha a Él, y que tal petición tuviera un valor infinito, pues la ofensa, desde un inicio, fue un «no» total a la amistad con Dios. ¿Quién podía lograr esto? Ningún ser humano. Solo Dios tomó nuestro lugar y por el milagro de la Encarnación, se hizo uno de nosotros para devolvernos la amistad perdida con Él.

San Pablo, en su carta a los filipenses (Filip. 2, 6-8), explicó este hecho:

Él, siendo de condición divina, no hizo alarde de ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y encontrándose en la condición humana, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte en la cruz.

En la Eucaristía Jesús es alimento

Jesús nos mostró que el camino de nuestra felicidad hacia el Padre se realiza a través de la relación con Él. Por eso, está presente en todo momento, en medio de la comunidad de los creyentes, pero de manera especial en forma de alimento, en la Eucaristía, para reparar las fuerzas en nuestra vida de fe.

En la Última Cena, Jesús celebró la primera Eucaristía:

... tomando una copa, dio gracias y dijo: «Tomen y compártanla entre ustedes. Porque les aseguro que desde ahora no beberé más del fruto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios».

Luego tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía» (Lc. 22, 14-20).

La celebración de la cena de Jesús se renueva cada vez que un sacerdote pronuncia con fe estas palabras en cualquier comunidad de creyentes.

La comunidad de Jesús

En numerosas ocasiones, Jesús nos enseña cómo debe ser la vida en comunidad de sus seguidores:

- La unidad de los cristianos es un testimonio para que el mundo crea en Jesús.
- El Espíritu Santo ayuda a los creyentes a superar cualquier momento difícil.
- El centro de la comunidad es el amor mutuo dando la vida los unos por los otros.
- En la comunidad de discípulos, la autoridad es un servicio y no un poder.



Mosaico que representa el momento en el que Jesús instituye la Eucaristía, durante la Última Cena junto a sus discípulos.



Cristo crucificado, de Salvador Dalí.

ACTIVIDADES



1. Lean el relato del lavatorio de los pies durante la Última Cena en Jn. 13, 1-20 y respondan en sus carpetas:

a. ¿Por qué Jesús realiza ese gesto?
b. ¿Qué enseñanza les deja a los discípulos?



2. Reflexionen: ¿De qué manera podemos hoy, en la vida diaria, poner en práctica estas enseñanzas de Jesús?

LA IGLESIA ENSEÑA

Jesús se apareció de nuevo en el cenáculo, en medio de los discípulos: Tomás también estaba; se dirigió a él y lo invitó a tocar sus llagas. Y entonces, aquel hombre sincero, aquel hombre acostumbrado a comprobar personalmente las cosas, se arrodilló delante de Jesús y dijo: «Señor mío y Dios mío». Las llagas de Jesús son un escándalo para la fe, pero son también la comprobación de la fe (...) No para creer que Dios existe, sino para creer que Dios es amor, misericordia, fidelidad. San Pedro, citando a Isaías, escribe a los cristianos: «Sus heridas nos han curado».

Papa Francisco

- ¿Qué valoración hace el Papa de la actitud de Tomás?
- ¿Por qué dirá Francisco que las llagas de Jesús son un escándalo para la fe?

La fe de los apóstoles

La fe de los cristianos en Jesús de Nazaret ha sido transmitida por los apóstoles. Nosotros creemos lo mismo que ellos creyeron, porque tenemos la misma experiencia de Jesús vivo que ellos, lo conocemos a través de una realidad humana, la Iglesia, la comunidad.

La fe de Pedro

Del mismo modo que sucede en la actualidad, Jesús también provocaba algunas situaciones de rechazo de una parte del pueblo.

Un día, en el que Jesús deseó conocer cómo se estaba recibiendo su mensaje, les preguntó a sus discípulos qué decía la gente de Él y qué pensaban ellos mismos sobre Él:

Jesús les preguntó:

–Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?

Simón Pedro le contestó:

–Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.

Jesús le respondió:

–Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos (Mt. 16, 15-17).

La confesión de fe de Pedro es el fundamento de la fe cristiana, y de la misión pastoral de Pedro sobre toda la Iglesia. El Papa, sucesor de Pedro, nos confirma a todos los cristianos en la fe.

De la incredulidad a la fe: santo Tomás

Después de resucitar, Jesús se presentó a sus discípulos. Tomás, que en ese momento no estaba con el grupo, al conocer la noticia, no les creyó. A los ocho días, Jesús se apareció de nuevo a los discípulos. Y esta vez, Tomás estaba con ellos. La reacción de Tomás es sorprendente porque da a Jesús los nombres de Señor y Dios, reservados en los Salmos solo a Yahveh.

Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!».

Luego dijo a Tomás: «Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe».

Tomás respondió: «¡Señor mío y Dios mío!».

Jesús le dijo: «Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!» (Jn. 20, 26-29).



El martirio de san Pedro. Él confesó su fe con su propia vida, pidió ser crucificado cabeza abajo. Por Caravaggio, Iglesia Santa María del Popolo, Roma.



San Pablo confiesa su fe en Jesús

En algunas de sus cartas a las primeras comunidades de cristianos, san Pablo reunió frases que los creyentes cantaban en sus celebraciones. En un himno que incluye en la carta a los colosenses, san Pablo confiesa su fe en Jesucristo de la siguiente forma:

Él es la Imagen del Dios invisible,
el Primogénito de toda la creación,
porque en él fueron creadas todas las cosas,
tanto en el cielo como en la tierra
los seres visibles y los invisibles,
Tronos, Dominaciones, Principados y Potestades:
todo fue creado por medio de él y para él.
Él existe antes que todas las cosas
y todo subsiste en él.
Él es también la Cabeza del Cuerpo,
es decir, de la Iglesia.
Él es el Principio,
el Primero que resucitó de entre los muertos,
a fin de que él tuviera la primacía en todo,
porque Dios quiso que en él residiera toda la Plenitud.
Por él quiso reconciliar consigo
todo lo que existe en la tierra y en el cielo,
restableciendo la paz por la sangre de su cruz.
(Col. 1, 15-20)

Jesucristo Rey de toda la creación, Museo Nacional de Arte de Cataluña, Barcelona.



Así, en este himno de san Pablo, Jesús es considerado imagen del Dios invisible, primogénito y fuente de la creación, cabeza del cuerpo de la Iglesia y principio de salvación para la humanidad.

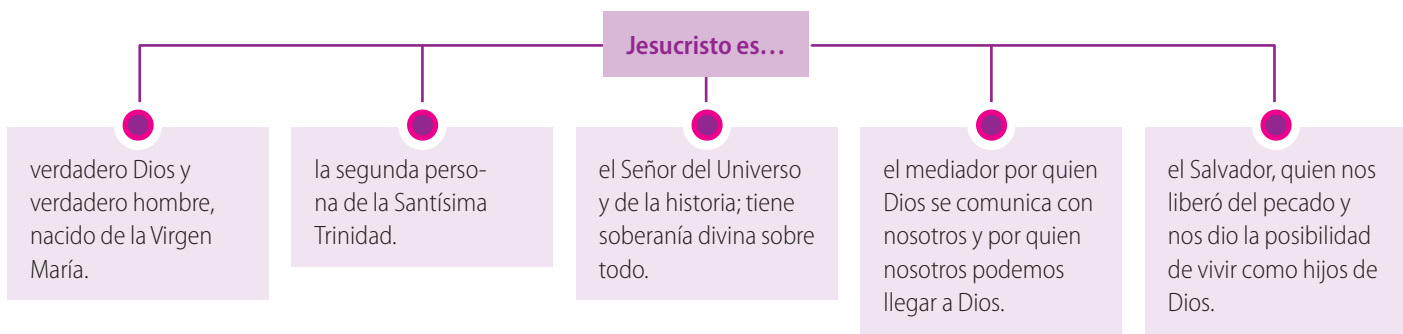
La fe de la Iglesia

Cuando rezamos el Credo decimos: *Creo en Dios Padre [...] creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.* El Credo expresa la fe de los cristianos en Dios, Uno y Trino, y en Jesucristo, único salvador.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña sobre los contenidos esenciales de esta fe en Cristo. Estos son sus puntos principales:

ACTIVIDADES

1. Lean atentamente el prólogo del Evangelio de Juan (Jn. 1, 1-18) y enumeren las afirmaciones que el discípulo hace de Jesús.





El Papa Francisco nos enseña sobre la Santísima Trinidad

Hoy celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad, que nos recuerda el misterio del único Dios en tres Personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La Trinidad es comunión de Personas divinas, las cuales son una con la otra, una para la otra y una en la otra: esta comunión es la vida de Dios, el misterio de amor del Dios vivo. Y Jesús nos reveló este misterio. Él nos habló de Dios como Padre; nos habló del Espíritu; y nos habló de sí mismo como Hijo de Dios. Y así nos reveló este misterio. Y cuando, resucitado, envió a los discípulos a evangelizar a todos los pueblos les dijo que los bautizaran «en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt. 28, 19). Este mandato, Cristo lo encomienda en todo tiempo a la Iglesia, que heredó de los Apóstoles el mandato misionero. Lo dirige también a cada uno de nosotros que, en virtud del Bautismo, formamos parte de su comunidad.

Por lo tanto, la solemnidad litúrgica de hoy, al tiempo que nos hace contemplar el misterio estupendo del cual provenimos y hacia el cual vamos, nos renueva la misión de vivir la comunión con Dios y vivir la comunión entre nosotros, según el modelo de la comunión divina. No estamos llamados a vivir los unos sin los otros, por encima o contra los demás, sino los unos con los otros, por los otros y en los otros. Esto significa recibir, aceptar y testimoniar la belleza del Evangelio; vivir el amor recíproco y hacia todos, compartiendo alegrías y sufrimientos, aprendiendo a pedir y conceder el perdón, valorizando los diversos carismas bajo la guía de los pastores. En una palabra, se nos encomienda la tarea de edificar comunidades eclesiales que sean cada vez más familia, capaces de reflejar el esplendor de la Trinidad y evangelizar, no solo con las palabras, sino con la fuerza del amor de Dios que habita en nosotros.

La Trinidad, como indicaba, es también el fin último hacia el cual está orientada nuestra peregrinación terrenal. El camino de la vida cristiana es, en efecto, un camino esencialmente «trinitario»: el Espíritu Santo nos guía al pleno conocimiento de las enseñanzas de Cristo, y también nos recuerda lo que Jesús nos enseñó; y Jesús, a su vez, vino al mundo para hacernos conocer al Padre, para guiarnos hacia Él, para reconciliarnos con Él. Todo, en la vida cristiana, gira alrededor del misterio trinitario y se realiza en orden a este misterio infinito. Intentemos pues, mantener siempre elevado el «tono» de nuestra vida, recordándonos para qué fin, para cuál gloria nosotros existimos, trabajamos, luchamos y sufrimos; y a cuál inmenso premio estamos llamados. Este misterio abraza toda nuestra vida y todo nuestro ser cristiano. Lo recordamos, por ejemplo, cada vez que hacemos la señal de la cruz: en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Y ahora os invito a hacer todos juntos, y con voz fuerte, esta señal de la cruz: «En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo».

Papa Francisco, Ángelus, domingo 31 de mayo de 2015, Plaza de San Pedro.



La Santísima Trinidad, detalle de un fresco de la Iglesia de Altlerchenfelder, Viena.

1. ¿Qué nos dice el Papa sobre el misterio de la vida trinitaria de Dios?
2. ¿Cuál es la relación con nuestra vida personal, familiar y comunitaria?

3. ¿Cómo actúa la Santísima Trinidad en la vida cristiana del discípulo?
4. ¿Qué aprendiste sobre la Santísima Trinidad? ¿Qué valor tiene este aprendizaje para tu vida cotidiana?

ACTIVIDADES



1. Lean con atención los siguientes pasajes bíblicos, reconozcan los atributos que describen a Jesús como verdadero Dios y verdadero hombre, y explíquenlos brevemente:

- a. El buen Pastor (Jn. 10).
- b. La vid y los sarmientos (Jn. 15).
- c. Camino, verdad y vida (Jn. 14).



2. En su carta a los filipenses (Fil. 2, 6-11), san Pablo presenta un himno a Jesucristo que se llama de la KENOSIS.



a. Investiguen en Internet qué significado tiene esa palabra.

- b. Expliquen brevemente el contenido central del himno.
- c. Reflexionen de manera individual: ¿Qué enseñanza nos deja el himno?



3. Observen detenidamente la imagen de la Santísima Trinidad que se encuentra en la página anterior.



a. Escriban con lápiz sobre la imagen el nombre de cada una de las personas de la Santísima Trinidad que se corresponda con su representación.

- b. Investiguen y describan los signos que determinan los atributos de cada persona de la Trinidad. Tengan en cuenta los gestos, la vestimenta, los objetos que sostienen o que las rodean, la mirada, las manos, etcétera.

4. Lean el credo Niceno-Constantinopolitano también conocido como «Credo largo».

- a. Reconozcan los artículos de la fe referidos a Jesucristo.
- b. Expliquen brevemente cada uno de los artículos. Pueden ayudarse con el Catecismo de la Iglesia Católica que se encuentra en Internet.

Creo en un solo DIOS, PADRE todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, JESUCRISTO,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz.
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres

y por nuestra salvación, bajó del cielo;
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.
Y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el ESPÍRITU SANTO,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo,
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

REFLEXIÓN Y COMPROMISO



De la misma manera que a Pedro, Jesús nos pregunta quién es Él para cada uno de nosotros.

- ¿Qué significa Jesús para vos?
- ¿De qué modo te pregunta Jesús a vos?
- Definí con una palabra qué significa Jesús para vos. Escríbala en un papel de color.

- Completá tu cartel con la forma en que reconocés a Jesús en tu vida cotidiana y un propósito concreto a través del cual expreses tu respuesta.

Mirar al prójimo del mismo modo que Jesús nos mira

Rose Busingye y la lucha contra el VIH en África

Rose Busingye, integrante del movimiento Comunión y Liberación, es la directora de Meeting Point International (MPI) de Kampala, Uganda, la ONG que fundó en octubre de 1992. Desde hace más de 20 años, se dedica a acompañar a personas de los barrios más pobres, abordando especialmente el problema del SIDA desde una perspectiva en la que se tiene en cuenta la realidad en la que viven estas personas, pero contemplando su valor más allá de sus circunstancias.

El siguiente es un fragmento de una entrevista a Rose publicada en el diario *La Razón* de Madrid, España, el 19 de noviembre de 2011.

—¿De dónde saca las fuerzas para llevar a cabo la labor que desempeña en Kampala?

—Mi trabajo es un desbordamiento de mi relación con Cristo. Muchos piensan que una relación es algo que te hace pararte; en cambio, si esta relación es lo que da valor a mi persona, entonces es también lo que te da valor a ti. Si Dios entra en mí, con la nada que yo soy, con mis límites, mis defectos y mi pecado, puede entrar en cualquiera, porque yo no soy más digna que tú. Por eso todo lo que hago: cuidar de estos enfermos, darles medicina, acompañarles, hablarles...

—¿Cómo se concreta ese trabajo en el día a día?

—Nosotros llevamos distintos proyectos que incluyen reparto de medicinas a enfermos de sida, cuidado de niños huérfanos como consecuencia de esta enfermedad, enseñanza, visitas, grupos de oración y de apoyo... Intento mirar a las personas con la misma conmovición que siento cuando me sé mirada por Cristo.

—¿Belleza en medio de tanto sufrimiento?

—La mayor dificultad es la muerte, y nosotros acompañamos a la gente, ayudamos a cada persona a traspasar la apariencia de muerte y entrar en la Verdad. Es importante comprender qué es la muerte, que no es un castigo: hay que pasar por la muerte para llegar a la resurrección.

—Habla de la muerte con naturalidad. Supongo que, en Kampala, la miran a la cara cada día.

—En Uganda hay 1.200.000 personas con VIH; 150.000 son niños. Con esta enfermedad, hay gente muriendo a diario. Sin embargo, es un privilegio estar al lado de alguien que muere. Porque cuando muere, entra en presencia de Cristo. En África se dice que nadie muere, porque cuando alguien lo hace, se hace más evidente que está en presencia de Dios. El miedo viene de la apariencia.

—Este temor no se ve en los más pequeños.

—Es increíble lo que ocurre en Kampala. Nosotros jugamos con los niños, les damos clase, les enseñamos a cantar, bailamos juntos... Y cuando sus padres ven esto, les dicen: «¡Enséñanos! ¡Nosotros también queremos aprender!». Es una felicidad contagiosa. Todas las organizaciones de lucha contra el sida que ven el Meeting Point creen que nuestra alegría se debe a que recibimos medicamentos especiales, cosa que no es verdad. A veces la gente duda de que estén realmente enfermos. Cuando uno vive así, se siente mejor, y entonces empieza a cuidar de los otros. De ahí nace algo muy hermoso. Todos se empeñan en prevenir más infecciones, y luchan por proteger la vida porque saben que la vida tiene un valor.



Kampala, Uganda, el lugar donde Rose Busingye lleva a cabo su actividad misionera.



1. Reflexionen en grupos:

a. ¿Qué nos enseña Rose sobre el valor de la persona y su educación?

b. ¿Qué palabras emplearían para describir la relación

de Rose con los enfermos del VIH?

c. ¿Qué dice la gente que ve a los enfermos de Meeting Point Kampala? ¿Por qué?

d. ¿A qué se debe esta percepción?

El padre Pepe y la opción por los más desprotegidos

El padre José Di Paola, más conocido como el padre Pepe, es uno de los denominados «curas villeros», por su labor en las villas con los sectores más desprotegidos.

«(...) Durante 14 años, fue párroco de la parroquia Virgen de los Milagros de Caacupé, en la villa 21-24 y Zavaleta, Barracas, de donde tuvo que irse tras recibir amenazas de muerte por su trabajo en la prevención del consumo de drogas. Tras dos años de intensa labor en Campo Gallo, Santiago del Estero, Pepe volvió para instalarse en uno de los asentamientos más pobres del conurbano bonaerense. (...) Hoy, tiene a cargo un área pastoral que abarca villa La Cárcova, cercana a la cual se ubica la capilla Nuestra Señora del Milagro, y los barrios 13 de Julio e Independencia. (...)

“Cada cura tiene su carisma particular. Mi vocación siempre fue el trabajar con los jóvenes y en los barrios marginales. En Santiago del Estero estaba muy bien, hacía falta, y han quedado dos sacerdotes continuando la tarea; pero lo mío tiene que ver más con esto que estoy viviendo ahora o que viví en la villa 21-24 (...). Y este fue el lugar elegido, dado que San Martín es una diócesis en donde las villas son muchas y no hay prácticamente sacerdotes dedicados a ellas”.

(...) El cielo está nublado y relampaguea; las calles, inundadas. (...) Los pasillos de la villa están cubiertos de agua. (...) Mientras camina por las calles de tierra de La Cárcova, los vecinos se acercan y lo saludan. El sacerdote los invita a participar de la misa; o, sencillamente, a que se acerquen a la parroquia y lleven a sus hijos.

“Todavía no están acostumbrados a ver a un sacerdote caminar todos los días por la villa, porque es la primera vez que un cura vive adentro de La Cárcova”, explica Pepe. (...)

Al llegar a la Iglesia, Pepe abre las puertas y, cada tanto, hace sonar las campanas. (...) A la diez en

punto, un Pepe despeinado y acompañado por dos monaguillos mujeres, entra y saluda con su habitual sonrisa. Durante la misa, habla sobre el trabajo que va a realizar en el barrio, y pide la participación y la colaboración de los presentes. “La unión de toda la comunidad hace que las cosas salgan bien”, les asegura. Cuando termina la celebración, vuelve a saludar uno por uno a los feligreses mientras se retiran. (...) una vez que termina (...) sale caminando rumbo a la estación de trenes (...). “¡Mirá, es el padre Pepe!” dice una señora que tiene un puesto de diarios en la estación (...). Todos quieren sacarse fotos con el cura y le piden la bendición. “¡Estamos muy contentos con el padre en nuestro barrio!”, dice una señora cuyo hijo acaba de ser bautizado. (...)

A las 17, tiene que ir a celebrar la última misa del día en la capilla San Francisco Solano, en el barrio Independencia. (...) Sentados en sillas blancas de plástico, los fieles lo reciben como a un amigo de toda la vida. El cura sonríe y da comienzo a la misa (...). “Participar en la vida de la Iglesia no es solamente venir y estar en la misa, eso es solo un culto”, les dice a los presentes.

Luego de misa, acompañado por Carlos, vecino de Independencia, recorren uno de los sectores más desoladores del barrio. Pepe saluda a los chiquitos que se agolpan a su alrededor. Emocionado, el sacerdote afirma: “Con la fe, se puede lograr lo imposible”. Su vocación siempre fue esa: el trabajo con los niños y jóvenes de los barrios marginales. (...).».

Fragmentos de una nota de Fernando Maldonado para el periódico *El Silbador*, 14 de marzo de 2017, <http://elsilbador.com.ar>.



1. En grupos, redacten una oración que resuma la misión que lleva a cabo el padre Pepe en el transcurso de su vida sacerdotal.

2. Describan la relación que la gente establece con el padre Pepe. ¿Cómo lo reciben?

3. Reflexionen:
a. ¿Por qué les parece que la gente recibe al padre de esa manera?

b. ¿Qué palabras podrían emplear para caracterizar la forma en la que el padre Pepe realiza su actividad?



4. Vuelvan a leer las expresiones del padre Pepe que se encuentran subrayadas, explíquenlas con sus palabras y, entre todos, piensen ejemplos de la vida cotidiana que ilustren esas ideas.